Un sector del partido del primer ministro griego amaga con retirarle su apoyo si legaliza las parejas del mismo sexo

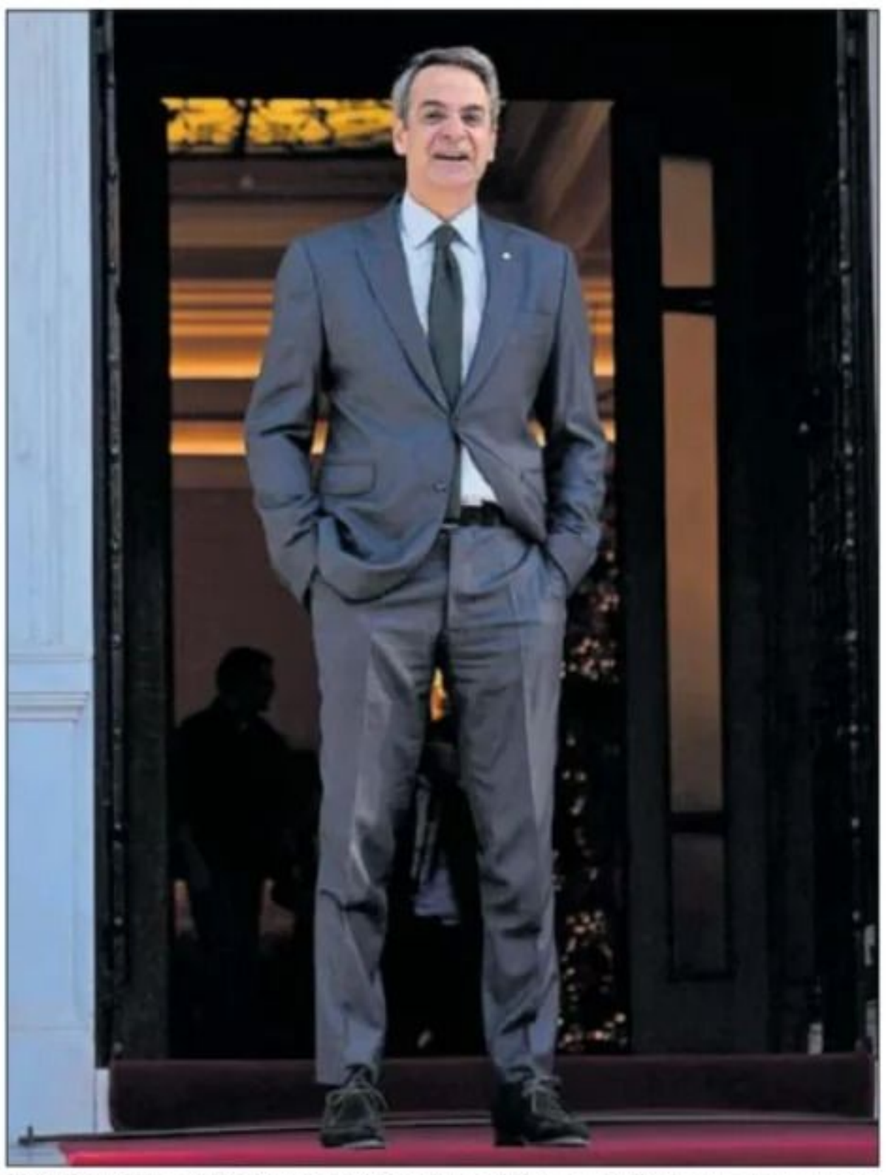
El matrimonio gay provoca una crisis en el Gobierno de Mitsotakis

HIBAI ARBIDE AZA, **Mitilene**

La legalización del matrimonio igualitario amenaza con complicarle la legislatura a Kyriakos Mitsotakis. El primer ministro conservador griego, reelegido con mayoría absoluta en julio de 2023, ha tenido un primer semestre bastante tranquilo porque la economía marcha relativamente bien, a pesar de la inflación y sus problemas estructurales y, sobre todo, gracias a que la oposición atraviesa una crisis interna sin precedentes. Atrás han quedado el accidente de tren que marcó la legislatura pasada y los desastres naturales, incendios e inundaciones, del inicio de la actual. Lo que nadie esperaba era una rebelión interna en su partido. Un sector de Nueva Democracia (ND) amenaza con retirar su apoyo al Ejecutivo si este aprueba —como ha anunciado— la reforma del código civil que permitiría el matrimonio entre personas del mismo sexo. Hasta ahora, este derecho solo se reconoce a parejas heterosexuales, independientemente de que sean cis o trans.

Mitsotakis aún no ha comunicado cuándo quiere someter a votación en el Parlamento la propuesta, pero ha dicho que será "pronto". Las voces críticas han salido ya a exponer su rechazo. Thanos Plevris, ministro de Sanidad hasta 2023, mostró sus discrepancias en un programa de máxima audiencia de la televisión Skaï. Plevris proviene de LAOS, un partido ultraconservador que se integró en la formación del primer ministro. Para sorpresa de muchos, el antiguo líder de LAOS y actual ministro de Trabajo, Adonis Georgiadis, apoyó en un artículo el 13 de enero la propuesta de matrimonio igualitario.

Los quebraderos de cabeza para Mitsotakis provienen de otro sector, el ala Karamanlis —la familia política del exministro Konstantinos Karamanlis—, liderado por el ex primer ministro Antonis Samarás. La batalla interna se decidirá en las elecciones europeas; mientras Mitsotakis siga obteniendo éxitos electorales, los partidarios de Samarás no tienen mucho que hacer. Pero si Nueva Democracia no logra una victoria amplia, el sector crítico comenzará a pedir cuentas por la cuestión de los derechos LGTBI y por otros asuntos pendientes relacionados con el reparto de cargos.



Kyriakos Mitsotakis en su residencia en Atenas, el día 4. / T. S. (AP/LAPRESSE)

El Gobierno quiere minimizar el impacto de la crisis abierta de dos maneras. Por un lado, ha anunciado que dará libertad de voto a sus parlamentarios, para no contar los votos en contra como un fracaso. Por otro, su potente equipo de comunicación se esfuerza para que también afloren las diferencias internas de los partidos de oposición, para que las propias no parezcan tan graves.

Un colaborador muy cercano a Mitsotakis declara, bajo anonimato, que al primer ministro no le preocupan en exceso las voces discordantes porque quedarán eclipsadas cuando la medida se apruebe con un amplio apoyo, tanto en el Parlamento como en la calle. "Lo que sí es interesante, y demuestra qué opina la sociedad, son las voces que se oponen a la propuesta por parte de los otros partidos, que en teoría son más progresistas", contraargumenta en conversación telefónica. Se refiere a figuras como Yannis Sarakiotis, diputado de Syriza.

El politólogo Jristos Papagiannis destaca que Mitsotakis ha logrado "navegar hábilmente en un partido muy diverso, con muchas subdivisiones dentro de él". Aunque considera que Nueva Democracia aún no está maduro para completar la transición de una derecha conservadora a una moderna y liberal, sí percibe un esfuerzo, que encuentra resistencias "en una gran parte de la base y en cargos del partido".

El centro de estudios progresista Eteron que dirige Papagiannis constató en una encuesta reciente que el 56,2% de los griegos es favorable a la legalización del matrimonio homosexual, mientras que el 38,9% está en desacuerdo.

Parvi Palmou, psicóloga y activista, lamenta que Grecia siga siendo un país "muy conservador, lgtbifóbico y sexista, como el resto de los Balcanes", aunque haya habido avances notables en la última década. Para ella, el avance en derechos que las parejas del mismo sexo están a punto de conquistar en Grecia no se debe tanto a Mitsotakis como al activismo LGTBI y los colectivos, que lleva décadas reclamándolos, además de a la presión de la UE sobre Grecia.

Palmou, Papagiannis y el colaborador de Mitsotakis citado coinciden en la importancia de la iglesia ortodoxa en el debate público. Cinco años después del intento de reforma constitucional para separar Iglesia y Estado —que quedó truncado cuando Syriza perdió las elecciones en 2019—, Grecia sigue siendo un Estado confesional. Papagiannis está convencido de que para un partido de derechas como Nueva Democracia sería imposible afrontar una campaña fuerte de la iglesia contra este proyecto. Pero observa una evolución en el clero que facilitará la iniciativa de Mitsotakis.

Aún no está clara la postura de los partidos de la oposición. La extrema derecha (Solución Griega, Espartanos y Niki), votará en contra. Los dos partidos minoritarios de izquierda (Rumbo a la libertad y la escisión de Syriza llamada Nueva Izquierda) votarán a favor. El partido comunista (KKE) no ha hecho pública su postura, aunque tradicionalmente rechazaba la agenda LGTBI, pues para ellos representaba "una ideología burguesa".

EL PAÍS + te ofrece la oportunidad de ver antes que nadie esta película, adaptación de la obra maestra de Alejandro Dumas y protagonizada por Eva Green.

Entra en **elpaismas.com** y descubre el programa exclusivo de ventajas para lectores de EL PAÍS.



Recuerda registrarte o suscribirte para disfrutar de esta experiencia única.

Asiste al preestreno de 'Milady. Los tres mosqueteros'

JUEVES 25 DE ENERO
A LAS 20:30 HORAS

CINESA PRÍNCIPE PÍO, MADRID / CINESA DIAGONAL, BARCELONA

Participa y consigue una entrada doble

@elpais_mas @elpaismas elpaismas

elpaismas.com | EL PAÍS